

JUAN CASIANO

**CONVERSACIONES  
PARA INICIARSE EN  
LA VIDA ESPIRITUAL**

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2016

© Tradujo Eduardo Otero Pereira sobre los originales latinos  
*Collatio abbatis Moysis prima; Collatio abbatis Moysis secunda*  
y *Collatio abbatis Paphnuti tertia*

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2016  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1947-9  
Depósito legal: S. 447-2016  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

## NOTICIA SOBRE JUAN CASIANO Y SU OBRA

*El autor.* Muchos estudiosos de la Antigüedad cristiana consideran a Casiano el escritor más destacado del siglo V. Una razón de peso es que fue de los pocos autores que vivió entre Oriente y Occidente.

Casiano nació en la región de Escitia, en el curso final del río Danubio, el año 360. Siendo niño ingresó en un monasterio de Belén. Pasado el tiempo, y buscando mayor perfección en su vida monástica, marchó con su amigo Germán a los monasterios de Egipto, donde entró en contacto con varios de los más reconocidos maestros espirituales de la época.

En el año 405 Casiano llega a Roma, enviado por los amigos de Juan Crisóstomo para que intercediera por él ante el papa Inocencio I. El emperador había castigado con el exilio a Crisóstomo, desacreditando así la doctrina del patriarca de Constantinopla. Solo el Papa tenía poder para rehabilitar su fama.

Casiano ya no regresará a Oriente, sino que toda su actividad la desarrollará en Roma y en Marsella, donde funda dos monasterios contemplativos. Es en esta ciudad francesa donde muere el año 435.

*Sus escritos.* Las dos obras principales de Casiano se ocupan de la vida monástica. A través de ellas llegó a Occidente el estilo de vida de los cenobios de Palestina y Egipto, verdaderas cunas del monaquismo.

Para valorar en su justa medida la relevancia de este hecho, basta con indicar que sin Casiano y su magisterio no sería comprensible, un siglo después, la aparición de san Benito y la fundación de la orden benedictina, que marcará la espiritualidad de Occidente a lo largo de la Edad Media. Tampoco se entenderían los movimientos místicos y las órdenes religiosas del Renacimiento, para quienes Casiano constituyó una fuente de inspiración inagotable.

Los títulos de las grandes obras de Casiano hablan por sí mismos. Primero redacta *Las instituciones de los cenobios y los remedios para los ocho vicios capitales*, y más tarde las veinticuatro *Conversaciones con los monjes que moran en el desierto*. Si el primer volumen se centra en el hombre exterior y en la organización de la vida, el segundo se ocupa del hombre interior y del itinerario que debe seguir para alcanzar la perfección y la contemplación de Dios.

El libro que el lector tiene en sus manos recoge las tres primeras conversaciones de Juan Casiano y su amigo Germán con dos monjes del desierto egipcio: *abba Moisés* y *abba Pafnucio*. Guiado por ellos, el lector de todos los tiempos descubre un método para iniciarse en la vida espiritual y una orientación segura para avanzar por las etapas y los temas que conducen hasta las puertas del reino de los cielos.

## PRÓLOGO

El desierto egipcio de Escete fue el lugar en el que vivieron los más famosos padres consagrados al monacato, a cuya forma de vida acompañaba todo tipo de perfección. Entre estas egregias flores, la que mejor olía era la del *abba*<sup>1</sup> Moisés gracias a sus virtudes ascéticas y contemplativas.

Como yo deseaba dotarme de un fundamento sólido a través de sus enseñanzas, fui a visitarlo en compañía del *abba* Germán. Inseparables desde las primeras armas de nuestra milicia espiritual, habíamos vivido en común, tanto en el cenobio como en el desierto. De tal modo que todos, cuando se referían a nuestra estrecha amistad y a nuestros propósitos coincidentes, decían que éramos una sola mente y una sola alma en dos cuerpos.

Así pues, los dos juntos pedimos entre lágrimas al *abba* unas palabras para nuestra edificación. Conocíamos bien la rigidez de su espíritu y sabíamos que solamente accedía a abrir la puerta de su perfección a quienes lo deseaban con fe y se lo pedían con corazón

1. Con el término arameo *abba* se designa en Oriente tanto al monje que atesora una gran sabiduría espiritual como, en general, al que se ha retirado al desierto. En esta edición mantenemos la palabra aramea junto al nombre propio de un monje concreto y, cuando es genérico, la traducimos por «padre». De esta denominación ha derivado en la tradición benedictina el nombre de «abad» [N. del T.].

contrito. De esa manera evitaba hablar con quienes o no querían conocer sus enseñanzas o mostraban una sed moderada de conocerlas. Se trata, en efecto, de verdades necesarias que han de reservarse únicamente a quienes aspiran a la perfección. Por eso se esforzaba para no dar la impresión de que incurría en el pecado de la jactancia o en el delito de traición si las manifestaba a gentes que eran indignas o que las recibían de mala gana.

Al fin, vencido por nuestras insistentes súplicas, comenzó a hablar.

## EL OBJETIVO Y EL FIN DE LA VIDA ESPIRITUAL

1. Toda arte y disciplina tiene, dijo él, un objetivo y un fin, una finalidad<sup>1</sup>. Toda persona que aspira a destacar en cualquiera de las artes tiene esto en cuenta, y soporta con ecuanimidad y alegría no solo los esfuerzos y los peligros, sino incluso las pérdidas.

El agricultor trabaja la tierra sin descanso y somete a su arado las indómitas glebas del terreno, soportando unas veces los tórridos rayos del sol y otras la nieve y el hielo. Su objetivo es desbrozar el terreno de zarzas y eliminar las malas hierbas para que esa tierra, a fuerza de trabajarla, se vuelva fina como la arena. Así espera lograr su fin, que es obtener una cosecha de abundantes frutos, gracias a la cual pueda llevar después una vida segura y acrecentar su patrimonio.

2. Por eso, a renglón seguido vacía sin pena sus graneros repletos de semillas y las entrega con obstinado esfuerzo a los reblandecidos surcos. Y como tiene la mente puesta en la futura cosecha, no se preocupa por la presente disminución de sus semillas.

Los que, por su parte, se dedican al comercio y a los negocios no tienen miedo a los imprevisibles ca-

1. Casiano utiliza aquí dos palabras griegas: *scopos* y *telos*. La primera la hemos traducido por «objetivo» y la segunda por «fin» o «finalidad» [N. del T.].

prichos del mar ni temen sus peligros. Las alas de la esperanza los llevan hasta su fin, el cual no es otro que obtener beneficios.

De igual modo, los que ejercen con ardor y ambición la carrera de las armas, ante la perspectiva del honor y del poder no sienten los peligros y las muertes en los largos viajes, ni ceden a las dificultades y a las guerras, pues anhelan obtener la gloria, que es el fin que se han propuesto.

3. Pues bien, del mismo modo nuestra profesión tiene su propio objetivo y su fin específico, por el cual toleramos, ajenos a la fatiga e incluso con alegría, todas las penalidades. A causa de este fin no nos fatigan los ayunos, aceptamos de buen grado el cansancio de las vigilias, no nos hastía la lectura y la meditación continuada de las Escrituras, tampoco nos dan miedo el esfuerzo incesante, la desnudez, la privación de todas las cosas, ni siquiera la absoluta soledad del desierto.

Fue sin duda por esto mismo por lo que vosotros despreciasteis el afecto de vuestros padres, el suelo patrio y los placeres mundanos para buscar, después de atravesar muchos países, la compañía de gente como nosotros, rústicos e ignorantes, que viven en la desolación de este desierto.

Así pues, respondedme: ¿Cuál es vuestro objetivo, cuál es vuestro fin, qué es lo que os motiva a soportar esto con tanta alegría?



# ÍNDICE GENERAL

|   |   |
|---|---|
| <i>Noticia sobre Juan Casiano y su obra</i> ..... | 7 |
|---|---|

## CONVERSACIONES PARA INICIARSE EN LA VIDA ESPIRITUAL

### Primera conversación

#### OBJETIVO Y FIN DE LA VIDA ESPIRITUAL

|   |    |
|---|----|
| 1. Prólogo .....  | 11 |
| 2. El objetivo y el fin de la vida espiritual .....                   | 13 |
| 3. La auténtica respuesta .....                                       | 15 |
| 4. La perseverancia en el objetivo, clave para<br>llegar al fin ..... | 16 |
| 5. El ejemplo del arquero .....                                       | 18 |
| 6. Sin caridad nada sirve .....                                       | 20 |
| 7. Pureza de corazón y caridad .....                                  | 22 |
| 8. María y Marta .....  | 24 |
| 9. Pregunta sobre el valor de las virtudes .....                      | 27 |
| 10. Las virtudes y la contemplación .....                             | 28 |
| 11. Lo único esencial .....   | 31 |
| 12. Cómo alcanzar y perseverar en la<br>contemplación .....           | 32 |
| 13. Los dos caminos .....   | 33 |
| 14. La situación del alma tras la muerte .....                        | 36 |
| 15. Modos infinitos de contemplar a Dios .....                        | 41 |
| 16. Pregunta sobre los pensamientos .....                             | 43 |

|   |    |
|---|----|
| 17. El control de los pensamientos .....          | 44 |
| 18. Más sobre cómo controlar los pensamientos ... | 46 |
| 19. Triple origen de nuestros pensamientos .....  | 48 |
| 20. Discernir los pensamientos .....              | 50 |
| 21. Un ejemplo de discernimiento .....            | 54 |
| 22. Cuatro criterios para discernir .....         | 56 |
| 23. Epílogo .....                                 | 58 |

Segunda conversación  
EL DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

|  |    |
|--|----|
| 1. Prólogo .....   | 63 |
| 2. El discernimiento, clave de la vida espiritual ..                       | 65 |
| 3. Dos ejemplos de falta de discernimiento .....                           | 68 |
| 4. Necesidad del discernimiento .....                                      | 69 |
| 5. El lamentable caso del anciano Herón .....                              | 71 |
| 6. El caso de los dos hermanos .....                                       | 73 |
| 7. El caso de un monje .....   | 75 |
| 8. El caso del monje que abandonó la fe cristiana                          | 76 |
| 9. Pregunta sobre la adquisición del<br>discernimiento .....               | 78 |
| 10. La humildad .....  | 79 |
| 11. La enseñanza del <i>abba</i> Serapión sobre el<br>discernimiento ..... | 81 |
| 12. El miedo a manifestar nuestros pensamientos ..                         | 85 |
| 13. Los falsos maestros y la compasión .....                               | 86 |
| 14. Las Escrituras prescriben dejarse aconsejar por<br>un anciano .....    | 92 |
| 15. El ejemplo del apóstol Pablo .....                                     | 93 |
| 16. Moderación frente a radicalismos .....                                 | 95 |
| 17. Peligros de una abstinencia inmoderada .....                           | 96 |
| 18. Pregunta sobre el límite de la continencia .....                       | 97 |
| 19. La comida adecuada para cada día .....                                 | 98 |
| 20. El régimen prescrito no peca de escaso .....                           | 99 |

|   |     |
|---|-----|
| 21. Observar con fidelidad el régimen prescrito ....                                | 100 |
| 22. Dieta equilibrada .....   | 101 |
| 23. La continencia en el comer .....  | 102 |
| 24. Un ejemplo de glotonería .....  | 103 |
| 25. Pregunta sobre cómo ser fieles al practicar la<br>continencia en el comer ..... | 104 |
| 26. Continencia y hospitalidad .....  | 105 |
| 27. Epílogo .....   | 107 |

Tercera conversación  
LAS TRES RENUNCIAS

|   |     |
|---|-----|
| 1. Prólogo .....  | 111 |
| 2. Encuentro con el <i>abba</i> Pafnucio .....                        | 113 |
| 3. Los tres tipos de vocación .....                                   | 114 |
| 4. Sobre los tipos de vocación .....                                  | 115 |
| 5. Lo que cuenta no es cómo se empieza, sino<br>cómo se termina ..... | 117 |
| 6. Los tres tipos de renuncia .....                                   | 119 |
| 7. Es preciso practicar todas las renuncias .....                     | 121 |
| 8. Renuncia a los vicios y práctica de las<br>virtudes .....          | 127 |
| 9. Los tres tipos de riqueza .....                                    | 129 |
| 10. La perfección solo se alcanza con la tercera<br>renuncia .....    | 131 |
| 11. Pregunta sobre la libertad y el esfuerzo .....                    | 134 |
| 12. La gracia de Dios y el esfuerzo propio .....                      | 135 |
| 13. El Señor es quien nos guía .....                                  | 138 |
| 14. El Señor es quien nos instruye .....                              | 139 |
| 15. Sin Dios no podemos nada .....                                    | 140 |
| 16. La fe es también don de Dios .....                                | 143 |
| 17. Dios cuida, anima y consuela .....                                | 145 |
| 18. El temor de Dios .....  | 146 |
| 19. La iniciativa de nuestra salvación parte de Dios                  | 147 |

|  |     |
|--|-----|
| 20. Nada en este mundo sucede sin que Dios lo permita .....          | 149 |
| 21. El valor de la libertad personal .....                           | 150 |
| 22. La providencia divina acude en ayuda de la libertad humana ..... | 151 |
| 23. Epílogo .....  | 153 |